

# Kamchatka

Revista de análisis cultural  
N. 15



La construcción social de la figura del perpetrador:  
procesos sociales, luchas políticas, producciones culturales

Coordinado por Claudia Feld y Valentina Salvi

# LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA FIGURA DEL PERPETRADOR: PROCESOS SOCIALES, LUCHAS POLÍTICAS, PRODUCCIONES CULTURALES

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 15 (2020)

Monográfico coordinado por CLAUDIA FELD Y VALENTINA SALVI

Imagen de portada: "Condenados en Causa ABO P".  
AZUL BLASEOTTO. (<http://www.azulblaseotto.blogspot.com/>)  
Dibujo documental in situ y en tiempo real, 2010 Tinta s/papel.

VALENTINA SALVI Y CLAUDIA FELD. La construcción social de la figura del perpetrador: procesos sociales, luchas políticas, producciones culturales. 5-15

## I. CONFLICTOS Y DEBATES SOCIALES EN TORNO A LA FIGURA DE LOS PERPETRADORES.

PABLO SÁNCHEZ LEÓN. La memoria de los verdugos de 1936 y la cultura del aimpuni(bili)dad en la democracia posfranquista. 19-46

F. MIGUEL DE TORO. La exposición Vernichtungskrieg. Verbrechen der Wehrmacht 1941 bis 1944. El debate sobre los crímenes de la Wehrmacht. 47-69

NIKOLINA ZIDEK, Y ANA LJUBOJEVIC. Héroes y criminales: sobre la construcción de criminales de guerra croatas como héroes de la nación. 71-93

## II. FIGURAS LIMINARES Y RELACIONALES. EL PERPETRADOR EN EL ESPEJO SOCIAL.

ANA LARA ROS MATTURO. El soldado que no fue: interrogando el ejército, la obediencia debida y el nunca más. 97-125

TERESA BASILE. Padres perpetradores. Perspectivas desde los hijos e hijas de represores en Argentina. 127-157

### III. MEDIACIONES Y ESCENARIOS PARA LA PALABRA Y LA IMAGEN DE LOS PERPETRADORES.

- LYOR ZYLBERMAN. Los victimarios en el cine documental. Una posible taxonomía. 161-192
- VALENTINA SALVI. Trayectoria, capital e ideología. Las declaraciones de los perpetradores en los juicios por crímenes de lesa humanidad en la Argentina. 193-215
- LORENA VERZERO. Construcción performativa de la autoridad: entramado de sentidos en apariciones, imágenes y representaciones de Videla. 217-241
- VANESA GARBERO Y MÓNICA MERCADO. El circuito del terror en Córdoba: reflexiones sobre la representación de los represores en los sitios de memoria. 243-267

### IV. EL PERPETRADOR COMO OBJETO DE REPRESENTACIONES ARTÍSTICAS.

- MARÍA LUISA DIZ. Declaraciones públicas y artes escénicas: la construcción de personajes y narrativas de apropiadores y apropiadoras en Teatro x la Identidad (2000-2001). 271-292
- NADIA MARTÍN. La figura de Videla como paradigma del terror dictatorial. Reflexiones en torno a dos obras tecnopoéticas. 293-312



# HÉROES Y CRIMINALES:

## SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE CRIMINALES DE GUERRA CROATAS COMO HÉROES DE LA NACIÓN

Heroes and Criminals: On the Construction of Croatian War Criminals as National Heroes

ANA LJUBOJEVIĆ

CSEES-UNIVERSIDAD DE GRAZ (AUSTRIA)

[ljubo.ana@gmail.com](mailto:ljubo.ana@gmail.com) <http://orcid.org/0000-0003-2279-7260>

NIKOLINA ŽIDEK

IDES (ARGENTINA) / IE SCHOOL OF GLOBAL AND PUBLIC AFFAIRS (ESPAÑA)

[nizidek@gmail.com](mailto:nizidek@gmail.com) <http://orcid.org/0000-0002-6055-1651>

RECIBIDO: 09 DE SEPTIEMBRE DE 2019

ACEPTADO: 02 DE FEBRERO DE 2020

RESUMEN: Este trabajo es un estudio de tres casos emblemáticos de militares croatas juzgados por crímenes de guerra durante diecisiete años (2001-2018) cuando se hizo efectiva la cooperación de Croacia con el TPIY y empezaron los juicios ante tribunales locales. Dichos casos indican el efecto de las sentencias judiciales en la memoria colectiva, la evolución social de la figura del perpetrador y el proceso de la consolidación la narrativa dominante que rodea a los croatas acusados y/o condenados por crímenes de guerra. Se analiza la producción social de la memoria en dos dimensiones: 1) la oficial —el lugar de los perpetradores en la narrativa histórica—; y 2) la pública —las reacciones de la sociedad y la cobertura mediática. También, donde procede, se da la dimensión individual —la representación de la figura de los perpetradores mismos. Ya que los juicios por crímenes de guerra ponen en foco la figura del perpetrador, en el caso croata entran en tensión con la memoria social que gira en torno a las víctimas y la defensa victoriosa del país. El efecto de dicha tensión y conflicto tiene como resultado una memoria negadora y la heroización de los perpetradores.

PALABRAS CLAVE: Croacia, crímenes de guerra, perpetradores, memoria social.

ABSTRACT: This paper is a study of three emblematic cases of Croatian officers tried for war crimes in the period of seventeen years (2001-2018) when Croatia's cooperation with the ICTY became effective and trials before domestic courts began. These cases indicate the effect of judicial sentences on the collective memory, the social evolution of the figure of the perpetrator and the process of consolidation of the dominant narrative surrounding Croatians accused and / or convicted of war crimes. The social production of memory in two dimensions is analyzed: 1) the official - the place of the perpetrators in the historical narrative, 2) the public - the reactions of society and media coverage. Also, where appropriate, the individual is offered- the representation of the figure of the perpetrators by themselves. Since war crimes trials focus on the figure of the perpetrator, in the Croatian case they enter into tension with the social memory that revolves around the victims and the victorious defense of the country. The effect of such tension and conflict results in a memory denying crimes and the heroization of the perpetrators.

KEYWORDS: Croatia, war crimes, perpetrators, social memory.

Ljubojević, Ana y Židek, Nikolina.

“Héroes y criminales: sobre la construcción de criminales de guerra croatas como héroes de la nación”.

*Kamchatka. Revista de análisis cultural* 15 (Junio 2020): 71-93.

DOI: <https://doi.org/10.7203/KAM.15.15774> ISSN: 2340-1869

## INTRODUCCIÓN

Una de las preguntas más difíciles de responder por un país que ha pasado por una transición de autoritarismo o conflicto armado a la democracia basada en el Estado de derecho es cómo se enfrentará la sociedad con las atrocidades e injusticias del régimen anterior. Durante el proceso de enfrentarse con el pasado violento, la figura de la víctima generalmente ocupa el lugar central. Generalmente la resistencia/defensa heroica y/o la victoria se enmarcan como únicamente posibles debido al sufrimiento de las víctimas. Sin embargo, en este trabajo se pretende estudiar la construcción social de la figura del perpetrador, es decir, arrojar luz sobre los casos donde los perpetradores están en el centro de la política de la memoria.

Para eso, seguimos las políticas de memoria relacionadas con las guerras de la desintegración de Yugoslavia, más precisamente la guerra de la independencia de Croacia (1991-1995), la llamada *Guerra Patria*, y la cuestionada y controversial participación de las fuerzas armadas croatas en la guerra de Bosnia y Herzegovina (ByH) (1992-1995).

El presente trabajo es un estudio de tres casos emblemáticos de militares croatas juzgados por crímenes de guerra en un período de diecisiete años (2001-2018) cuando se hizo efectiva la cooperación de Croacia con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY) y empezaron los juicios ante tribunales locales. Esos casos nos permiten analizar la evolución social de la figura del perpetrador, observar el efecto en la memoria colectiva de las sentencias judiciales como mirada externa y analizar el proceso de la consolidación de la narrativa dominante que rodea a los croatas acusados y/o condenados por crímenes de guerra y de lesa humanidad.

El primero es el caso de Mirko Norac, el primer militar croata de alto rango juzgado por crímenes de guerra, remitido del TPIY al poder judicial local, que irrumpió en la narrativa dominante de la sociedad poniendo en evidencia los crímenes cometidos por el lado croata. El segundo es el juicio a los generales Ante Gotovina, Ivan Čermak y Mladen Markač ante el TPIY por crímenes de guerra cometidos durante la Operación Tormenta, que cuestionó la narrativa oficial exclusivamente heroica sobre los hechos ocurridos durante la liberación del territorio ocupado. El tercero es el último caso ante el TPIY, el de Slobodan Praljak, general bosnio-croata que se suicidó momentos después de que el Tribunal lo condenara a 20 años de prisión por crímenes de guerra contra la población musulmana en Bosnia y Herzegovina. Dicho caso, además del shock que produjo por su inesperado final, puso en evidencia y abrió la discusión sobre la participación croata en la guerra en el país vecino.

Nuestra investigación explora cómo se forma la memoria colectiva sobre los perpetradores de crímenes de guerra en Croacia, y los procesos mediante los cuales dicha memoria se produce, realiza y mantiene. Entendemos la memoria colectiva como un proceso selectivo y acumulativo a través del cual las comunidades, desde grupos hasta naciones, hacen uso y otorgan el sentido al pasado. Las políticas de la memoria (Barahona de Brito, 2010) y la construcción de la memoria cultural y pública son temas centrales de los estudios de memoria que analizan los diferentes procesos de recuerdo y olvido que ocurren a nivel individual, grupal y social. La memoria cultural se entiende por la que crea una comunidad y generalmente se basa en diferentes formas de relación con el pasado, mientras que la memoria pública emerge de la intersección entre las expresiones culturales oficiales y vernáculas (Assmann y Czaplicka, 1995). La interacción entre la

memoria cognitiva (individual) y social (colectiva) (Halbwachs, 1992) se establece y se manifiesta simbólicamente a través de un “cuerpo de textos, imágenes y rituales reutilizables específicos de cada sociedad en cada época, cuyo ‘cultivo’ sirve para estabilizar y transmitir la autoimagen de la sociedad” (Assmann y Czaplicka, 1995: 132). A través de estos medios y prácticas rituales relacionadas, las historias y los mitos que se solidifican como memoria colectiva deberían servir de base para la identidad colectiva.

El presente trabajo contrasta los hechos establecidos por los juicios y su calificación de la figura del perpetrador con la producción social de la memoria sobre los perpetradores en dos dimensiones: 1) la oficial —el lugar de los perpetradores en la narrativa histórica sobre la Guerra Patria—; 2) la pública —las reacciones de la sociedad y la cobertura mediática sobre los crímenes cometidos por los perpetradores y sobre su figura. Donde procede, también se hace referencia a la dimensión individual, es decir, la representación de la figura de los perpetradores por ellos mismos.

Para analizar cómo los distintos actores van abonando esta discusión, el abordaje metodológico llevado a cabo será el análisis del discurso de varios actores. Tomando como punto de partida los procesos judiciales, desde la acusación hasta la sentencia final, dichos procesos y los hechos establecidos se contrastan con las declaraciones de los líderes políticos, las reacciones sociales a las sentencias en forma de manifestaciones de protesta colectivas, la cobertura mediática de la prensa gráfica de los juicios y de la figura del perpetrador, así como las entrevistas dadas por los perpetradores a los medios audiovisuales. Se intentarán detectar las posibles consonancias y disonancias, conflictos y tensiones entre y dentro de las distintas dimensiones estudiadas.

En este trabajo nos interesan los casos donde las víctimas no eran de etnia croata y, por lo tanto, la figura del perpetrador asume nuevas dimensiones en la representación pública y cultural, así como en la memoria colectiva de la guerra. Por lo tanto, nos preguntamos cómo encaja la verdad judicial en la construcción social de la memoria y de la figura del perpetrador.

Cómo las sociedades de origen tratan a los imputados por el tribunal internacional es un indicador importante del legado y la comprensión de la justicia penal internacional. Sin embargo, el Tribunal “a pesar de ser muy ruidoso, importante y poderoso, no era el único vector de la memoria” (Holla y van Wijk, 2014: 130); los Estados nacionales ofrecieron sus contranarrativas, generalmente mejor aceptadas en la sociedad. Además, los acusados mismos, en mayor o menor medida, tuvieron impacto sobre las comunidades locales por sus actividades durante y después de la Guerra. Por eso el presente trabajo analiza las actividades y representaciones de los acusados y su proceso de encuadramiento de héroes a mártires, y de mártires a celebridades (Bauman, 2016) para construir “una narrativa halagadora y consoladora sobre el pasado, permitiendo la identificación dentro de la comunidad étnica” (Ristić, 2018). Para el caso de “la muerte-escapatoria” (Garibian, 2016) de Slobodan Praljak se prestó atención especial a la tanatopolítica militar, el uso político de su muerte y la *laudatio funebris* que la rodeó (Kuljić, 2014) y que se instaló en la narrativa dominante.

## ANTECEDENTES

El proceso de la independencia de Croacia de Yugoslavia fue acompañado por una guerra (1991-1995) que empezó con la rebelión de los ciudadanos de etnia serbia<sup>1</sup> motivada por el deseo de quedarse en Yugoslavia, políticamente instigada y respaldada desde Serbia por el Presidente Slobodan Milošević y apoyada militarmente con armas y fuerzas del Ejército Popular Yugoslavo (JNA-*Jugoslovenska narodna armija*) bajo su mando. A principios de la guerra, en noviembre de 1991, la ciudad de Vukovar, en la frontera con Serbia, fue totalmente destruida por las tropas serbias y del JNA y toda la población no serbia fue obligada a abandonar sus hogares. Los que quedaron fueron asesinados o llevados a campos de detención donde fueron torturados o desaparecidos. Los enfrentamientos bélicos en Croacia se llevaron a cabo durante los años 1991 y 1992. En 1992 se firmó el cese de fuego y se desplegaron las fuerzas de paz de la ONU. La guerra terminó en 1995 con dos operaciones militares de las fuerzas armadas y policiales croatas: la Operación Relámpago de mayo que liberó la zona de Eslavonia Occidental, y la Operación Tormenta que liberó casi un tercio del territorio bajo la ocupación serbia llamado República Serbia de Krajina (RSK) y su sede en Knin, Dalmacia. La Operación Tormenta también fue detonante del éxodo masivo de la población civil de etnia serbia que huyó ante la llegada de las tropas croatas. Muchos civiles que quedaron fueron asesinados durante o inmediatamente después de la operación.<sup>2</sup> El resto del territorio croata ocupado en el este del país fue reintegrado pacíficamente en 1998.

La especificidad de la guerra en Croacia es que las víctimas y los autores de los crímenes terminaron en los lados opuestos de las fronteras. Los miembros del JNA y los paramilitares serbios se refugiaron en Serbia, igual que los civiles de etnia serbia que se fueron de Croacia, cuyos familiares fueron asesinados por las tropas croatas durante e inmediatamente después de la Operación Tormenta. De la misma manera, los miembros de las tropas croatas y las víctimas civiles de etnia croata se quedaron en Croacia. Como el desafío de la convivencia de las personas de distintas etnias, y por ende de las memorias en conflicto, es prácticamente ausente, esas fronteras también demarcan las zonas de influencia sobre la memoria. A diferencia de otros grandes proyectos de justicia transicional donde la verdad, la justicia y la reconciliación se consideraban necesarios para preservar la unidad nacional y la construcción de un futuro de manera conjunta con los anteriores enemigos políticos, en este caso el mayor incentivo —la convivencia— es prácticamente ausente. Por consiguiente, cada Estado adapta su narrativa de acuerdo a las emociones y la identidad del grupo casi homogéneo de sus ciudadanos y se crean narrativas monolíticas.

---

<sup>1</sup> Según el último censo de población de Yugoslavia hecho en 1991, había un 12,15% de población de etnia serbia en Croacia, cuya parte se rebeló contra la independencia de Croacia y autoproclamó la República Serbia de Krajina dentro del territorio croata.

<sup>2</sup> De acuerdo a la investigación del Centro para la documentación y memoria de la Guerra Patria, durante la guerra en Croacia (1991-1995) 22.211 personas perdieron la vida, de las cuales 13.914 eran de etnia croata (8.257 soldados y 5.657 civiles), con 1.093 que siguen desaparecidas, y 6.127 de etnia serbia (395 miembros del Ejército Popular Yugoslavo, 3.086 del Ejército de RSK y fuerzas paramilitares serbias y 1.782 civiles), con 900 que siguen desaparecidas. Se puede consultar la información en: Enis Zebić. “Ljudski gubici u ratu u Hrvatskoj: 22.211 osoba” [Pérdidas humanas en Croacia: 22.211 personas]. *Radio Free Europe* (15/01/2018).

La guerra en Croacia es denominada localmente la Guerra Patria, claramente denotando su importancia en el proceso de la construcción de la nación, cuya identidad se basa en el concepto de una nación forjada en la guerra, que a su vez sirvió de fuerza aglutinadora de la identidad nacional. La memoria de la guerra empieza a formar parte de los valores básicos, reglas y expectativas centrales que unen una comunidad (Sztompka, 2000: 457). Asimismo, refuerza e incrementa el grado de identificación de los ciudadanos con la Nación, lo que da lugar a que frente al caso de comportamiento “malo” del grupo propio hacia el grupo externo (en este caso, crímenes de guerra), tienden a negar que el comportamiento haya ocurrido o, si eso es imposible, intentan justificarlo, es decir, adoptan un comportamiento defensivo (Doosje *et al.*, 1998). En el contexto del proceso de construcción del Estado-nación croata se instala la narrativa oficial y “se construye un pasado común, del armado del panteón de héroes nacionales, de fechas y símbolos patrios, de una historia ‘oficial’” (Jelin, 2002: 4), donde se establece una narrativa dominante de que Croacia era víctima de la agresión serbia de la que tuvo que defenderse, y que en una guerra defensiva no puede haber crímenes.

Tanto es así que la Guerra Patria es consagrada en la Declaración Parlamentaria<sup>3</sup> adoptada en 2000, cuyo Preámbulo afirma que “los valores fundamentales de la guerra son igualmente aceptados por toda la Nación croata y todos los ciudadanos de Croacia”<sup>4</sup>, donde además de establecer prácticamente un dogma, hace la distinción entre los que son de etnia croata y los otros. La Declaración define la Guerra Patria como “legítima, defensiva y liberadora, y no una guerra agresiva y de conquista” y presenta Croacia como un actor que se vio obligado a reaccionar frente a la agresión serbia, presentada como la causa de la guerra, y los actos de Croacia como la reacción necesaria forzada por el comportamiento serbio. Finalmente establece el deber del poder judicial croata a enjuiciar todos los crímenes cometidos aplicando estrictamente los principios de la responsabilidad individual.

Dentro de la Guerra Patria es de suma importancia la última Operación Militar-Policia Tormenta de 1995, que liberó el territorio de la ocupación serbia. Dicha operación fue consagrada en una Declaración Parlamentaria especial en 2006<sup>5</sup> cuyo Preámbulo declara que la declaración es reacción a las acusaciones del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia contra miembros de la cúpula militar de la operación que considera la operación una “empresa criminal conjunta” y un “proyecto de limpieza étnica”. Para desmentir dichas *alegaciones*<sup>6</sup> la Declaración define el “verdadero objetivo” de la Operación como “la liberación del territorio croata ocupado y el establecimiento del orden constitucional y legal de la República de Croacia” y reconoce que durante la operación crímenes fueron cometidos. Sin embargo, las víctimas se relativizan y no está claro quién cometió esos crímenes, ya que la Declaración afirma que “eso por lo general ocurre en las guerras” (Koren, 2011). La operación se describe como “la batalla legítima, vencedora, antiterrorista, final e inolvidable” y dicta que la comunidad científica debe llevar a cabo proyectos de investigación con el fin de confirmar o defender la verdad histórica sobre la Operación Tormenta y las instituciones científicas y educativas tienen la obligación de

<sup>3</sup> Boletín Oficial de la República de Croacia No. 102/2000 (13/10/2000).

<sup>4</sup> Todas las traducciones de las declaraciones y citas del croata al español son de las autoras del presente artículo.

<sup>5</sup> Boletín Oficial de la República de Croacia No. 76/2006 (10/07/2006).

<sup>6</sup> Todos los énfasis en cursiva son de las autoras.



transformar la batalla en un evento que “forme parte del pasado útil de Croacia para las futuras generaciones”, es decir, estar en consonancia con la historia oficial.

La memoria enmarcada en dichas declaraciones se perpetúa en declaraciones de altos funcionarios estatales, conmemoraciones, monumentos y libros de texto de historia, creando una narrativa institucional dominante que dicta que Croacia sólo se defendía y por lo consiguiente ningún crimen pudo haber sido cometido por el lado croata. Eso ha creado una atmósfera de negación de cualquier violación de derechos humanos por el lado croata y una sociedad que niega a enfrentarse con los episodios oscuros de su pasado reciente.

Sin embargo, las fuerzas armadas croatas lucharon no sólo en el territorio y en la guerra de Croacia, sino también en la vecina Bosnia y Herzegovina (1992-1995) donde su papel era doble: las fuerzas croatas (de los croatas de Bosnia y Herzegovina y de Croacia) colaboraron con el Ejército de la República de Bosnia y Herzegovina-ARBiH (bosnio musulmán) contra el Ejército de la República Srpska (VRS) de etnia serbia; pero, también participaron en la guerra croata-musulmana entre 1992 y 1994. El conflicto se convirtió en una sangrienta lucha entre las tres etnias, con víctimas civiles de crímenes horribles cometidos por y contra todas las etnias como resultado.<sup>7</sup> Dado que la participación de las fuerzas armadas croatas en la guerra de Bosnia y Herzegovina fue controversial, la participación de los croatas en el vecino país se diluye y se amalgama con la Guerra Patria encajándola en la narrativa oficial de la nación-víctima justificada como la continuación de la lucha croata contra la agresión serbia. Así, la participación de los soldados croatas en ambas guerras se pone bajo el denominador común de la Guerra Patria, que según la arriba mencionada Declaración Parlamentaria de 2000 era “legítima, defensiva y liberadora, y *no una guerra agresiva y de conquista*”. Así, todo militar croata cabe bajo la categoría nativa de “defensor”, que a su vez se exime de toda posible responsabilidad porque según la doctrina establecida por el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Croacia de los años 1990, Milan Vuković, los soldados croatas no pudieron haber cometido crímenes dado que Croacia fue víctima de una agresión (Uzelac, 2001: 26).

Ante las graves violaciones del derecho internacional humanitario cometidas en el territorio de la ex Yugoslavia desde 1991, el 25 de mayo de 1993, mediante la Resolución 827<sup>8</sup>, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY). Aunque Croacia fue uno de los principales defensores de la idea de establecimiento de un tribunal penal internacional al comienzo de la guerra, tales llamados cesaron una vez que se involucró en la guerra en Bosnia y Herzegovina (Subotić, 2009). En 1996 el Parlamento Croata adoptó la Ley Constitucional de Cooperación de la República de Croacia con el TPIY, reconociendo la jurisdicción del tribunal de La Haya en materia de crímenes de guerra perpetrados en las guerras de los 1990.<sup>9</sup> Sin embargo, en esa década la cooperación con el

<sup>7</sup> Según las evaluaciones de los demógrafos de la Fiscalía del TPIY de 2010, en la guerra de ByH murieron 104.732 personas, de las cuales 68.101 (58%) bosnios/bosnios musulmanes, 22.779 (19%) de etnia serbia, 8.858 (7,5%) de etnia croata y 4.995 (4,7%) de otras etnias. Se puede consultar la información en: “[HAAŠKI POPIS Knjiga smrti u BiH: u ratu 104.732 poginulih](#)” [EL LISTADO DE LA HAYA. El libro de los muertos en ByH: 104.732 caídos]. *Slobodna Dalmacija* (21/04/2010).

<sup>8</sup> Resolución 827 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>9</sup> *Gaceta Oficial de la República de Croacia-Narodne novine* 32/96 (26/04/1996).

TPIY era casi inexistente, ya que Croacia estaba dispuesta a cooperar con el TPIY solo si era reconocida como víctima de la agresión serbia, y se mostraba reacia en relación a los crímenes cometidos por los miembros del ejército croata. Así, en 1999, el Parlamento Croata emitió una Resolución sobre la Cooperación con el TPIY, que reivindicaba la competencia exclusiva del poder judicial croata para los juicios relacionados con las operaciones militares Relámpago y Tormenta de 1995. Durante todo el gobierno de Franjo Tuđman y su partido HDZ<sup>10</sup>, se creó una estrategia retórica de equiparar “la acusación del Tribunal contra los héroes de guerra de Croacia con ataques contra la dignidad y legitimidad de la llamada *Guerra Patria*” (Peskin y Boduszyński 2003: 1117-1118). La llegada de la coalición de centroizquierda al poder en 2000 marcó un giro hacia la democracia liberal y la integración euroatlántica. La integración de Croacia en la Unión Europea y la OTAN también implicaba la cooperación con el TPIY y la extradición de oficiales de las Fuerzas Armadas de Croacia al Tribunal. A pesar de que el TPIY emitió las primeras acusaciones internacionales en 1994, los crímenes de guerra cometidos por croatas se convirtieron en un tema candente en la esfera pública croata a partir de 2000. Para eso el Parlamento Croata adoptó una nueva Declaración sobre la Cooperación con el TPIY, confirmando el “derecho del Tribunal a iniciar procesos de establecimiento de la responsabilidad por los crímenes cometidos durante e inmediatamente después del final de la Guerra Patria”<sup>11</sup>.

#### ¿TODOS SOMOS MIRKO NORAC? LOS JUICIOS POR CRÍMENES DE GOSPIĆ Y MEDAK (2001-2007)

Mirko Norac fue uno de los miembros más jóvenes del Ejército Croata en alcanzar el rango de mayor general, a los 28 años. Fue juzgado y condenado por crímenes de guerra en dos juicios separados en las áreas de Gospić y Medak, ambos ante tribunales croatas y ambos con una cobertura mediática de alto perfil.

Una vez establecida la cooperación de hecho con el TPIY, las instituciones judiciales nacionales emitieron una serie de acusaciones contra miembros del ejército croata de alto perfil. En una carta abierta del 28 de septiembre de 2000, Mirko Norac y otros once generales (siete en el servicio militar activo) criticaron al gobierno por abrir investigaciones sobre crímenes de guerra cometidos durante la Guerra Patria y avanzar en la cooperación con el TPIY. El entonces presidente Stjepan Mesić, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, de inmediato retiró a los siete generales en servicio activo<sup>12</sup>, pero la carta les dio más visibilidad y popularidad a los generales.

El 8 de febrero de 2001, la Fiscalía del Estado emitió la orden de captura contra Mirko Norac y otros cuatro miembros del llamado *Grupo de Gospić* por crímenes de guerra contra civiles de Gospić, Karlobag y alrededores, cometidos en octubre de 1991. Se trata de la primera acusación por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra emitida en Croacia contra un general croata. Por el temor de ser transferido al TPIY, Norac se fue a la clandestinidad, exigiendo una garantía de enfrentar el proceso en Croacia y no en La Haya. Esta situación provocó protestas masivas en Split, encabezadas por el entonces líder de la oposición de HDZ,

<sup>10</sup> *Hrvatska demokratska zajednica* [Unión Democrática Croata].

<sup>11</sup> Gaceta Oficial de la República de Croacia-Narodne novine 41/00 (18/04/2000).

<sup>12</sup> “Mesić umirovio sedam generala” [Mesić retiró a siete generales]. *Slobodna Dalmacija* (30/09/2000).

Ivo Sanader (más tarde primer ministro entre 2003 y 2009) quien, junto con las principales asociaciones de veteranos de guerra (localmente llamados “defensores”<sup>13</sup>), reunió a unos 200.000 manifestantes que expresaron su solidaridad con el prófugo. La idea principal detrás del lema de la protesta —“Todos somos Mirko Norac”— fue la percibida “paradoja” de juzgar a los generales del lado vencedor de la guerra, el lado que además participó en la defensa de la patria. El así llamado Estado Mayor para la Defensa de la Dignidad de la Guerra Patria amenazó a la frágil coalición gubernamental liderada por el Primer Ministro Ivica Račan, y provocó una gran crisis en el país, acusando al Presidente Mesić y al Primer Ministro Račan de traición a la patria.<sup>14</sup> Norac se entregó una vez que se decidió que el juicio se llevaría a cabo en Croacia.

En marzo de 2003, después de que el general Mirko Norac y los miembros del *Grupo de Gospić* fueran condenados por crímenes de guerra por el tribunal del Condado de Rijeka, los defensores protestaron frente al tribunal, bloquearon las carreteras de acceso a Rijeka y otras ciudades croatas. Los líderes de las organizaciones de veteranos e inválidos de guerra declararon que la sentencia era una criminalización de la Guerra de la Patria y que los generales condenados y acusados “eran héroes, y no criminales”.<sup>15</sup> Sin embargo, a diferencia de las protestas masivas motivadas por la acusación contra Norac dos años antes, solo un par de miles de personas se reunieron para expresar su desacuerdo con la sentencia. Cuando se demostró judicialmente que el general Norac ejecutó personalmente a una anciana y que además era responsable de las ejecuciones de otras personas, eso afectó la impecable narrativa que lo rodeaba, por lo menos por un tiempo. Finalmente, Mirko Norac fue sentenciado a 12 años de prisión por planificar y organizar el asesinato de unos 50 civiles de etnia principalmente serbia.

Ya cumpliendo la condena por crímenes de guerra en Gospić, en 2004 el TPIY abrió una nueva causa contra Mirko Norac, acusándolo de crímenes de guerra cometidos durante la operación militar en el área de Medak en 1993, causa anteriormente abierta en 2001 contra el general Rahim Ademi, el entonces comandante en funciones del Distrito de Gospić. Ademi y Norac fueron acusados por haber “planeado, instigado, ordenado, cometido o ayudado de otra manera e incitado en la planificación, preparación o ejecución de persecuciones de civiles serbios del área de Medak por motivos raciales o religiosos”. El 1 de noviembre de 2005 el TPIY transfirió la causa al poder judicial croata, la primera vez que este tribunal internacional remitiera un caso a Croacia.

Cuando la acusación del TPIY se hizo pública, una de las más influyentes asociaciones de veteranos de guerra, la Asociación Croata de Inválidos de la Guerra Patria-*HVIDRA*, solicitó al gobierno y al Ministerio de Justicia a que negaran “las muy pesadas y falsas acusaciones contra el general Norac y, en consecuencia, toda la nación croata”.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> Categoría nativa, veteranos de la Guerra Patria, mayormente alistados voluntariamente en el conflicto o personas que simplemente se encontraron con la necesidad de defender sus propios hogares.

<sup>14</sup> “Mitíng u Splitu: Od potpore Norcu do zahtjeva za raspisivanjem izbora” [Mitin en Split: de apoyo a Norac a pedir elecciones anticipadas]. *Vjesnik* (12/02/2011)

<sup>15</sup> “*HVIDRA* sutra blokira ceste zbog presude generalu Norcu” [Mañana *HVIDRA* bloqueará las rutas por la sentencia al general Norac]. *Index* (26/03/2003).

<sup>16</sup> Vlado Rajić. “*Generalske glave u džepu*” [Cabezas de generales atrapadas en Medak]. *Vjesnik* (28/05/2004).

Lo que llamó la atención de los medios croatas no fue la gravedad de los crímenes, sino la posible transferencia del caso al poder judicial nacional. Al referirse al caso, la Ministra de Justicia, Vesna Škare-Ožbolt declaró que “es importante que la acusación contra Norac no contenga la orden de captura y su extradición a La Haya”.<sup>17</sup> Los principales medios de comunicación se sumaron a la ola. Además de desviar la atención al hecho de que el juicio se llevaría en Croacia, uno de los principales diarios, *Vjesnik*, transmitía una supuesta *vox populi* de Sinj, ciudad natal de Norac, expresando su descontento, argumentando que “quieren destruirnos como nación, hacernos luchar entre nosotros y extinguir nuestra raza croata”. Norac a su vez fue etiquetado como “el santo croata” que “fue a la guerra guiado por el corazón y por el amor a la patria”.<sup>18</sup> *Večernji list* publicó la declaración de su madre “¡Esto es una traición!” en la tapa<sup>19</sup>, y *Jutarnji list* también transmitió una declaración emotiva de la madre de Norac, “convencida de que él nunca levantaría la mano contra nadie”<sup>20</sup>, a pesar de que ya estaba cumpliendo otra condena por crímenes de guerra. Ninguno de los principales diarios habló del crimen en sí mismo ni de las víctimas. A su vez, *Vjesnik* criticó el TPIY porque:

ya ha generado mucha desconfianza, tanto en Croacia como en algunos círculos expertos occidentales, debido a la práctica del sistema de derecho consuetudinario... y sus escandalosas construcciones que igualan los roles del agresor con la víctima.<sup>21</sup>

Aparte de la información incorrecta sobre las bases legales del TPIY, el diario asumió la hipótesis de que la víctima, Croacia, no podía ser responsable de crímenes de guerra, porque de lo contrario su papel habría sido nivelado al del agresor, contribuyendo así a la desconfianza de la sociedad en las decisiones judiciales del Tribunal.

El juicio duró casi un año desde junio de 2007 hasta mayo de 2008 y fue ampliamente cubierto por los medios gráficos. *Jutarnji list* recordó sobre la necesidad de llevar a cabo un juicio justo como “prueba de preparación del poder judicial croata para juzgar a los ciudadanos croatas”<sup>22</sup>. *Večernji list* proporcionó información sobre el proceso, la información técnica sobre la sala del tribunal, y terminó con las entrevistas a los familiares de los acusados. Al describir la aparición inicial de dos generales ante el tribunal, *Vjesnik* abrió con “¡No somos culpables!”, y de la misma línea *Večernji list* publicó el titular de la tapa “No somos culpables por los crímenes de Medak” y en una frase mencionó que en la sala del tribunal las familias de las víctimas asistieron a un juicio<sup>23</sup>. Esa fue la primera y única vez que los lectores se dieron cuenta de que las víctimas

<sup>17</sup> Vlado Rajić. “Norac optužen za ‘Medački džep’, sudit će mu se u Hrvatskoj” [Norac acusado por el crimen de Medak, será juzgado en Croacia]. *Vjesnik* (26/05/2004).

<sup>18</sup> “Zgroženi smo, kazna Norcu je nepravedna” [Estamos horrorizados, la condena a Norac es injusta]. *Jutarnji list* (30/05/2004).

<sup>19</sup> Silvana Perica, Mladenka Šarić y Tamara Opačak-Klobučar. “Haag optužio Norca za Medački džep” [La Haya acusó a Norac por el crimen de Medak]. *Večernji list* (26/05/2004).

<sup>20</sup> “Haag optužio Norca, suđenje u Hrvatskoj” [La Haya acusó a Norac, juicio en Croacia]. *Jutarnji list* (26/05/2004).

<sup>21</sup> Željko Peratović. “Prvo suđenje u Hrvatskoj na osnovi zapovjedne odgovornosti” [El primer juicio en Croacia por cadena de mando]. *Vjesnik* (26/05/2004).

<sup>22</sup> Snježana Pavić. “Suđenje Ademiju i Norcu pod promatranjem OEES-a” [El juicio a Ademi y Norac bajo el monitoreo de la OSCE]. *Jutarnji list* (18/06/2007).

<sup>23</sup> “Svjedok: Nitko tko se predao HV-u nije preživio Medački džep” [Testigo: todo aquel que se entregó al Ejército Croata no sobrevivió Medak]. *Večernji list* (Hina) (10/12/2007).

estaban representadas en la sala. Al analizar la representación mediática del juicio, el elemento llamativo es la ausencia casi total de las voces de las víctimas. Asimismo, en la cobertura mediática del juicio por la Operación Medak, Norac nunca fue descrito como criminal de guerra (estando ya cumpliendo otra condena por crímenes de guerra), sino como un individuo extremadamente devoto a su patria.

El 30 de mayo de 2008, el Tribunal del Condado de Zagreb condenó a Norac a siete años de prisión y absolvió a Ademi de todos los cargos. Sin embargo, los jueces tomaron en consideración la edad del acusado como circunstancia atenuante.<sup>24</sup> A pesar de que ya tenía dos años de experiencia de la guerra y era un oficial al mando de su brigada, se le consideró demasiado joven y patriota, lo que se tomó en cuenta en el momento de decidir sobre la duración de la pena. En noviembre de 2009 el Tribunal Supremo modificó la sentencia de primera instancia reduciéndola a seis años y uniéndola con la condena anterior, explicando que Norac no pudo haber evitado los crímenes, ya que se enteró de ellos a posteriori. El Tribunal Supremo nuevamente tomó en consideración su participación en la Guerra Patria como soldado croata como circunstancia atenuante, así como el hecho de que la guerra terminó, por lo que no había ninguna posibilidad objetiva de repetir el delito. También, los crímenes se explicaron o justificaron como actos de locura temporal debido a la exposición a la agresión y la violencia “según todas las investigaciones científicas disponibles” (Židek, 2016: 209).

El Presidente de la República Ivo Josipović (de centroizquierda) revocó el rango de general a Norac por fuerza de ley, y después de la confirmación de la sentencia del Tribunal Supremo también se le retiraron las condecoraciones obtenidas durante la guerra.

Ambas decisiones judiciales tomadas por el poder judicial nacional destacan la naturaleza defensiva de la guerra como factor para tomar en cuenta en el momento de determinar la pena de prisión y, a pesar de todo, destacan el patriotismo de Norac, declarado culpable por los crímenes de guerra en dos causas separadas. Norac fue enviado a cumplir una sentencia única de 15 años por los crímenes cometidos en Gospić y Medak, pero se le otorgó la libertad anticipada a fines de 2011, cuatro años antes, por buena conducta. Durante el cumplimiento de la pena Norac logró obtener permisos de salida de fines de semana durante los cuales trabajaba en la construcción de su nueva casa en un terreno donado por la Municipalidad de Biograd, se casó y tuvo dos hijos.<sup>25</sup> En 2015 Mirko Norac fundó una empresa de vigilancia física y técnica de personas y bienes llamada *Noky Security*<sup>26</sup>, que consiguió la mayor parte de los contratos de trabajo compitiendo en licitaciones por contratos financiados por fondos públicos, beneficiando la empresa en tamaño e ingresos.

Norac evitaba apariciones en público hasta 2018, cuando asistió a la inauguración del monumento a los caídos en la Operación Tormenta del área de Gospić. Mientras su presencia no formó parte del protocolo oficial en el que, entre otros, participó la Presidenta de Croacia

<sup>24</sup> “Monitoreo de juicios por crímenes de guerra: el crimen cometido en Medak”. *Documenta*.

<sup>25</sup> Frane Šarić. “Norac će sa suprugom i dvoje djece živjeti u Zagrebu” [Norac vivirá con su esposa y sus dos hijos en Zagreb]. *Večernji list* (22/11/2011).

<sup>26</sup> Zoran Korda. “Mirko Norac uskrsnuo je među braniteljima. Istražili smo kako mu ide zaštitarski biznis” [Mirko Norac resucitó entre los defensores. Hemos investigado cómo le va en su negocio de seguridad]. *Tportal* (07/12/2018).

Kolinda Grabar-Kitarović, el Ministro de Defensores Tomo Medved en su discurso saludó especialmente a los “respetables y honorables generales y comandantes de guerra-el general Norac [...]”<sup>27</sup>, obviando que le fue quitado el rango militar. Medved ahondó en su elogio a Norac diciendo:

Primero, tenemos que retroceder en el tiempo, remontar a los tiempos de la acción, y revivir el papel y la contribución de Mirko Norac. *De lo que fue acusado*, es decir, la sentencia, él la cumplió, pero no ignoremos su contribución. [...] Todos los que contribuyeron a la defensa de la patria merecen su lugar en la historia.<sup>28</sup>

En septiembre de 2018 Norac participó en la celebración del 25 aniversario de la Operación Medak por la que fue condenado por crímenes de guerra. Ahí dio una declaración transmitida por todos los medios croatas:

Esa operación fue impecable y se llevó a cabo de acuerdo a los Convenios de Ginebra. Otra cosa es que algunos la están falsificando y convirtiendo en un circo.<sup>29</sup>

A su vez, el Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Defensa, Damir Krstičević, se mostró entusiasmado con la presencia de Norac:

Tenemos que estar orgullosos de la Operación Medak, y en cuanto a Mirko Norac-estábamos en guerra, él fue comandante del área de Gospić, él lleva su cruz *por lo que pasó* y estoy contento de que él esté aquí hoy.<sup>30</sup>

Los crímenes de guerra, cuyos aterradores detalles fueron explicados y descritos durante los juicios y esporádicamente relatados por los medios, en las arriba mencionadas declaraciones fueron transformados en eufemismos, donde Norac nunca es el sujeto de la acción, el que comete o no previene los crímenes de guerra, sino que se reduce a un objeto pasivo. Ese tratamiento forma parte de una canonización generalizada de la Guerra Patria cuya narrativa es “más fácil subestimar e ignorar, que desafiar abiertamente” (Jović, 2012), hasta en materia de crímenes de guerra. A pesar de las verdades judiciales establecidas con respecto a los crímenes de guerra cometidos, el ahora exgeneral Norac se convirtió en una “celebridad criminal” (Ristić, 2018) para la sociedad croata en general.

Además, el proceso de la normalización de crímenes es la consecuencia de una aceptación selectiva de los juicios por crímenes de guerra, tanto los que fueron llevados a cabo ante tribunales domésticos, como los internacionales. Por lo tanto no hay una negación de los crímenes cometidos, sino la justificación y rehabilitación del perpetrador que cumplió su sentencia. Y es un proceso en curso y en auge, especialmente desde la adhesión de Croacia a la Unión Europea y a partir de la finalización de los juicios ante el TPIY.

---

<sup>27</sup> Inauguración del monumento en Ljubovo: [discurso del Ministro de Defensores Tomo Medved](#) (04/12/2018).

<sup>28</sup> “[Medved o Norcu: On je svoju kaznu izdržao](#)” [Medved sobre Norac: él cumplió su condena]. *N1* (10/09/2018).

<sup>29</sup> “[Mirko Norac u Gospiću na 25. obljetnici akcije Medački džep](#)” [Mirko Norac en Gospić en la conmemoración de la Operación Medak]. *N1* (09/09/2018).

<sup>30</sup> “[Krstičević: Moramo biti ponosni na akciju Medački džep, drago mi je što je Norac s nama](#)” [Krstičević: Tenemos que estar orgullosos de la Operación Medak, me alegro de que Norac esté con nosotros]. *Novi list* (Hina) (09/09/2018).

LA GUERRA PATRIA EN EL BANQUILLO: LA CAUSA CONTRA GOTOVINA, ČERMAK Y MARKAČ POR LA OPERACIÓN TORMENTA (2001-2012)

El caso emblemático que demuestra la aceptación selectiva de las verdades judiciales es la causa contra los generales Ante Gotovina, Ivan Čermak y Mladen Markač por responsabilidad de mando por los crímenes de guerra cometidos durante e inmediatamente después de la Operación Policial-Militar Tormenta. La primera acusación por la Operación Tormenta se emitió en junio de 2001 en contra del comandante de la operación general Ante Gotovina, por responsabilidad individual y por cadena de mando por crímenes de guerra y crímenes de violaciones de las leyes y usos de la guerra por asesinato, saqueo de propiedades públicas y privadas, destrucción desproporcionada de propiedad, deportación, desplazamiento forzado y otros actos inhumanos contra la población serbia de la República Serbia de Krajina. Asimismo se le acusaba por responsabilidad de mando por haber fallado en castigar las fuerzas bajo su mando y por los arriba mencionados crímenes de guerra.<sup>31</sup> Para la opinión pública croata, esa acusación cuestionó directamente la legitimidad de la Operación Tormenta definida como “legítima, vencedora, antiterrorista, final e inolvidable”. Cuando el TPIY entregó al gobierno dicha acusación contra Gotovina, este huyó del país y estuvo prófugo durante cuatro años.

En 2004 se emitieron las acusaciones contra los generales Mladen Markač e Ivan Čermak por la misma operación, una segunda acusación enmendada contra Gotovina, y se unieron en una causa única. El entonces primer ministro Sanader declaró que algunas partes de las acusaciones eran inaceptables, pero que el gobierno encontraría la forma de defender la Guerra Patria ante el Tribunal<sup>32</sup>, destacando que:

Para nosotros es la verdad, y creo que también es un hecho que la Guerra Patria fue defensiva, fue liberadora, fue legítima y fue justa. Croacia fue víctima de la agresión de la Gran Serbia, tenía derecho a defenderse, tenía derecho a ofrecer resistencia y tenía derecho a liberar su territorio.<sup>33</sup>

El Gobierno también manifestó “su voluntad de apoyar la defensa de los generales y diversas autoridades locales también contribuyeron económicamente a un fondo establecido para el mismo propósito.”<sup>34</sup> Croacia pagó en total 28 millones de euros para la defensa de los tres generales croatas ante el TPIY.<sup>35</sup> Gotovina finalmente fue arrestado en diciembre de 2005 en España, dos meses después de que Croacia obtuviera el estatus de país candidato y comenzaran las negociaciones para la adhesión a la UE. Su arresto fue motivo de masivas protestas por todo el país.

<sup>31</sup> Las acusaciones del TPIY en contra de Gotovina pueden consultarse en el siguiente [enlace](#).

<sup>32</sup> “Sanader: Neke kvalifikacije iz optužnica za Vladu su potpuno neprihvatljive” [Sanader: algunas partes de las acusaciones son inaceptables para el Gobierno]. *Index* (09/03/2004).

<sup>33</sup> “Uhapšen Ante Gotovina” [Ante Gotovina arrestado]. *Radio Free Europe* (08/12/2005).

<sup>34</sup> *Informe de Progreso de la UE sobre Croacia para 2006*.

<sup>35</sup> Denis Džidić, Saše Dimovski, Marija Ristić, Josip Ivanović y Edona Peci. “How Ex-Yugoslav States Funded War Crimes Defendants”. *BalkanInsight* (23/12/2013).

El juicio empezó en 2008 y atrajo amplia atención mediática. Desde la fuga del general y a lo largo del juicio por varias ciudades croatas aparecieron grafitis y gigantografías con el retrato de Gotovina y el lema “Héroe, y no criminal”.

En abril de 2011 la Sala de Primera Instancia del TPIY condenó a Gotovina a 24 años de prisión, a Markač a 18 años de prisión, mientras que Čermak fue absuelto. La reacción de las élites políticas estuvo en línea con la narrativa dominante, interpretando el veredicto como si toda la Guerra Patria “se uniera a la empresa criminal conjunta” y que todo el país fuera responsable. Tal fue la declaración de la entonces primera ministra Jadranka Kosor (de HDZ):

La Sala de Primera Instancia estableció que Croacia participó en la empresa criminal conjunta. Esto es inaceptable para el Gobierno croata. Tomaremos todas las medidas necesarias para anular esta calificación ante la sala de segunda instancia.<sup>36</sup>

El líder del principal partido de la oposición, Partido Socialdemócrata-SDP, Zoran Milanović destacó que “nunca reconoceremos la empresa criminal conjunta” y que “es necesaria una actividad política fuerte. Corresponde al Gobierno y al Parlamento tomar una postura clara y enviar mensajes claros. Necesitamos unidad.”<sup>37</sup> Los hechos y las conclusiones jurídicas que llevaron al veredicto y que establecieron el balance de varias centenas de civiles de etnia serbia asesinados fueron completamente ignorados y había una ausencia significativa de solidaridad con las víctimas y condena de los crímenes. Además, las deliberadas malinterpretaciones sobre la supuesta culpabilidad colectiva de toda la nación croata (la empresa criminal conjunta), igualando la eventual responsabilidad de la cúpula militar y política de la época con la condena a todo el país y su histórica operación, fomentaron aún más la desconfianza de los ciudadanos en el TPIY, etiquetando al expresidente Mesić de traidor por haber prestado testimonio en el juicio. El 16 de abril de 2011 en la plaza central de Zagreb los veteranos de guerra organizaron una manifestación de protesta masiva en apoyo a los generales Gotovina y Markač, reuniendo a decenas de miles de personas. Los líderes políticos fueron llamados traidores y criminales de guerra por haber permitido que eso ocurriera.<sup>38</sup>

La negación del veredicto culminó en la celebración del Día de la Victoria (que conmemora el aniversario de la Operación Tormenta) de ese año, cuando la Primera Ministra Kosor saludó a “todos los generales croatas”, diciendo que “sin la Operación Tormenta y los comandantes que la llevaron a cabo... no estaríamos hoy aquí, no tendríamos nada que celebrar ni de qué estar orgullosos”.<sup>39</sup>

Tan solo un año más tarde, en noviembre de 2012, cuando Gotovina y Markač fueron absueltos por la Cámara de Apelaciones del TPIY, fueron cálidamente recibidos como héroes por más de 100.000 personas en la plaza central de Zagreb. Las reacciones de la élite política también

<sup>36</sup> Marko Milanović. “Haška presuda Gotovini” [La sentencia de la Haya a Gotovina]. *Peščanik* (17/04/2011). Artículo transmitido por *Nacional* el 18 de abril de 2011.

<sup>37</sup> Silvana Fable, Veronika Rešković, Nikola Patković y Milan Peh. “Milanović: Kazna je ovakva zato što Hrvatska nakon Oluje nije funkcionirala kao pravna država” [Milanović: éste es el castigo porque Croacia después de la Operación Tormenta no funcionaba como estado de derecho]. *Jutarnji list* (15/04/2011).

<sup>38</sup> “Kako su i zašto branitelji prosvjedovali od 2001 do danas” [Por qué y cómo protestaron los defensores desde 2001 hasta hoy]. *Index* (01/11/2014).

<sup>39</sup> “Croatian prime minister hails convicted war crimes generals”. *The Telegraph* (05/08/2011).



fueron victoriosas, alegando que “era el día en que la Guerra Patria realmente terminó”. El entonces presidente Josipović, igual que el primer ministro Milanović (ambos de centroizquierda) reconocieron que durante la Operación Tormenta se cometieron crímenes y que el poder judicial croata tiene el deber de enjuiciar dichos crímenes, pero sin ahondar en quiénes eran los perpetradores y de qué etnia eran las víctimas.<sup>40</sup>

La sentencia absolutoria tranquilizó bastante a la opinión pública croata, porque en su visión se alineó con la narrativa oficial. Además, con la adhesión de Croacia a la Unión Europea en 2013, cuya mayor condicionalidad política era la cooperación con el TPIY, la entrega de los croatas al Tribunal y las sentencias se interpretaban como el sacrificio por el cumplimiento con la “condición incómoda” por el bien mayor, la integración europea.

Pero los juicios en los que estaban implicados los croatas de Bosnia y Herzegovina todavía no terminaron.

#### “LA ÚLTIMA Y NOS VAMOS”: EL JUICIO CONTRA LOS “SEIS CROATAS DE BOSNIA” Y EL SUICIDIO DE SLOBODAN PRALJAK (2004-2017)

El juicio a los “seis de Bosnia”, de los cuales el más conocido fue Slobodan Praljak, fue el último juicio finalizado ante el TPIY<sup>41</sup>, dado que el tribunal cerró en 2017. Los “seis de Bosnia”, Jadranko Prlić, Bruno Stojić, Slobodan Praljak, Milivoj Petković, Valentin Ćorić y Berislav Pusić fueron encontrados culpables por la Sala de la Primera Instancia, y la Sala de Apelaciones confirmó la sentencia por graves violaciones de los Convenios de Ginebra, violaciones de las leyes o costumbres de la guerra, crímenes de lesa humanidad y otros crímenes contra bosnios musulmanes en calidad de altos funcionarios políticos y militares del autoproclamado Estado Croata de Herzeg-Bosnia durante la guerra.<sup>42</sup> El Tribunal también confirmó la conclusión del veredicto de primera instancia de que el entonces presidente de Croacia, Franjo Tuđman, y otros altos funcionarios croatas, participaron en la empresa criminal conjunta con los acusados con el objetivo de perseguir a los bosnios musulmanes y anexionar Herzeg-Bosnia a Croacia. Según el TPIY, Praljak fue el vínculo clave entre los líderes políticos de la República de Croacia y los líderes de Herzeg-Bosnia, siendo general de las fuerzas armadas, el Consejo de Defensa Croata (HVO, *Hrvatsko vijeće obrane*). Para el propósito de este trabajo cabe destacar que Slobodan Praljak fue acusado, entre otras cosas, de haber ordenado la destrucción del Viejo Puente de Mostar, ejemplo de la arquitectura otomana del siglo XVI, inscripto en el Patrimonio Material de la Humanidad por la UNESCO en 2005, después de la renovación. El TPIY decidió que el Viejo Puente fue meta militar legítima del Consejo de Defensa Croata.

---

<sup>40</sup> Centro para la Paz, la No Violencia y los Derechos Humanos de Osijek; Documenta-Centro para hacer frente al pasado y Comité Cívico para los Derechos Humanos. *Informe sobre el Seguimiento de los Juicios por Crímenes de Guerra para 2012* (03/2013).

<sup>41</sup> Para completar el trabajo pendiente del TPIY tras su cierre en 2017, los casos no finalizados fueron remitidos al Mecanismo Residual para los Tribunales Penales Internacionales.

<sup>42</sup> Jadranko Prlić fue condenado a 25 años; Bruno Stojić, Slobodan Praljak y Milivoj Petković a 20 años; Valentin Ćorić a 16 y Berislav Pusić a 10 años de cárcel.

La causa al parecer no iba a recibir tanta atención a nivel internacional, dado que el veredicto se dio tan solo una semana después de la condena a cadena perpetua al general serbobosnio Ratko Mladić por, entre otras cosas, el genocidio de Srebrenica contra la población bosnio-musulmana, si no hubiera sido por el suicidio de Slobodan Praljak. Cuando la Sala de Apelaciones confirmó la sentencia de la primera instancia, en plena lectura de su condena, Praljak se levantó y declaró: “Jueces, Slobodan Praljak no es criminal de guerra, rechazo con desprecio vuestra sentencia”. Y luego de tomar una porción de un frasquito, concluyó: “Acabo de tomar veneno”. Así, la última audiencia del TPIY terminó con la consternación de todos los presentes en la sala, bajando las cortinas al público y cortando la transmisión. Horas después se supo que Praljak murió en la sala del TPIY.

Este no es el primer caso de suicidio en un tribunal internacional en general, y tampoco en el TPIY. En el Tribunal de Núremberg Herman Göring también se autoenvenenó el día antes de ser ahorcado. En el TPIY mismo dos condenados se suicidaron, Slavko Dokmanović en 1997 y Milan Babić en 2006, mientras que otros doce acusados murieron esperando el juicio o el comienzo de su pena de cárcel, entre los cuales Slobodan Milošević, de un fallo cardíaco en 2006. Pero nadie lo hizo como Praljak, no solo privando a las víctimas del derecho a la reparación en forma de la sentencia, sino también quitando el foco de los crímenes y poniéndose a sí mismo en el foco de atención. Además de abstenerse simbólicamente al hablar en tercera persona y tomando el control de su destino al autoenvenenarse (Garibian, 2017), con la espectacularidad de su suicidio también se convirtió en una celebridad en el sentido *baumaniano*.

Praljak no era una figura tan relevante a nivel militar y político ni de Croacia ni de la comunidad croata de Bosnia y Herzegovina. Este “hombre universal” con tres carreras universitarias<sup>43</sup> en los años 1970 y 1980 trabajó como director de cine y teatro en Croacia. En los años 1990, con la independencia de Croacia y la consecuente guerra, se alistó como voluntario y alcanzó el rango de Teniente General del Ejército Croata. En 1992 se fue a Bosnia y Herzegovina donde ejerció el cargo del comandante del Cuartel General del Consejo de Defensa Croata (HVO). Luego volvió al Ejército Croata y a finales de 1995 fue jubilado a petición propia, para luego convertirse en empresario. Antes de ser arrestado, transfirió la titularidad de todas las empresas a su hijo.

El último acto de Praljak no fue ninguna casualidad si se toma en cuenta su trayectoria y su autoexposición mediática en los últimos veinte años. A diferencia de otros militares acusados de crímenes de guerra, se prestaba a dar entrevistas, especialmente televisivas.

Ya en 1998, sin ninguna acusación contra los bosniocroatas a la vista, pero siendo uno de los principales sospechosos por haber ordenado destruir el Viejo Puente de Mostar, dio una entrevista donde declaró (también en tercera persona) no haber ordenado la destrucción del puente hablando de los intereses superiores que lo quieren sacrificar. En otra entrevista en 2001 a la Televisión Abierta (*Otvorena televizija*) de Croacia, durante más de dos horas hizo el análisis de la Guerra de ByH como si estuviera en un juicio, mostrando documentos, vídeos y mapas. Ahí recalcó que en el caso de guerra era difícil castigar a los perpetradores y justificó los crímenes de

---

<sup>43</sup> Ingeniero de Electrotécnica, Licenciado en Filosofía y Sociología y Director de Teatro y Cine por la Universidad de Zagreb.

los croatas con otros crímenes cometidos contra la etnia croata.<sup>44</sup> En 2004, cuando ya se supo que iba a llegar la acusación en su contra, en la Televisión Croata (*Hrvatska televizija*) declaró no sentirse culpable ni en lo más mínimo diciendo que tenía “la impresión de que se me acusa por no tener los atributos de Dios”, recalcando que los crímenes “fueron cometidos por alguien, sin que nadie les diera ninguna orden.”<sup>45</sup> En la misma línea, en su última entrevista antes de ser extraditado a mediados de marzo de 2004 a la televisión regional de Herzegovina (*Hercegovačka televizija*), declaró que iría a la Haya “tranquilo, frío, cuerdo, pulcro”. Calificó la acusación de absurda y diluyó la guerra de Bosnia y Herzegovina con la Guerra Patria de Croacia afirmando que “los croatas llevaron a cabo una guerra defensiva. En una guerra defensiva se cometieron ciertos crímenes, pero no crímenes de guerra, sino crímenes en la guerra”.<sup>46</sup>

El 31 de marzo de 2004 retiró la acusación en el Ministerio de Justicia en Zagreb, ante la presencia de las cámaras. El 5 de abril 2004, en la despedida en el Aeropuerto de Zagreb, antes de embarcar un vuelo regular para Ámsterdam, Praljak declaró que “nos vamos inocentes e inocentes volveremos” y cantó ceremoniosamente el himno croata en la despedida con la gente que acudió al aeropuerto.<sup>47</sup> Volvió a Zagreb el 9 de abril, junto con el resto de los acusados, luego de ser puestos en libertad provisoria hasta el comienzo del juicio. A falta de la posibilidad de ofrecer entrevistas, Praljak abrió su propia página web<sup>48</sup> donde publicó un total de 18 libros sobre la guerra de Croacia y de Bosnia y Herzegovina. Durante el juicio mismo también se dispuso a interrogar a los testigos y expertos, a pesar de que ninguna de sus carreras universitarias fue la de Derecho. También dio la argumentación inicial y final en ambas instancias de los juicios y las hizo disponibles en su página web.

Dada la controversial participación de las tropas croatas en ByH, tanto los líderes políticos croatas como los medios de comunicación optaron por ignorar el juicio o no prestarle tanta atención. Además, para la opinión pública croata la sentencia absolutoria a los generales Gotovina y Markač por la Operación Tormenta confirmó la verdad histórica sobre la Guerra Patria y la inocencia de las tropas croatas. Dado que el juicio a los “seis de Bosnia” se llevaba a cabo en La Haya, lejos de los ojos de la opinión pública, y sin un regular seguimiento del juicio por los medios locales, recién cuando el TPIY dio la sentencia, las élites políticas se vieron obligadas a reaccionar. En 2013 cuando la Sala de Primera Instancia encontró a los “seis de Bosnia” culpables, en la sesión del gobierno el entonces primer ministro Zoran Milanović (de centroizquierda) advirtió que la sentencia hacía mención de la empresa criminal conjunta en Bosnia y Herzegovina que involucraba a Croacia, esperando que la sala tomara en cuenta “nuestros argumentos”. Añadió que Croacia cometió errores en el país vecino, pero que también

<sup>44</sup> Entrevista de Romano Bolković a Slobodan Praljak. “Dva u devet”, *Otvorena televizija* [Televisión Abierta] (Croacia, 2001).

<sup>45</sup> Entrevista de Goran Milić a Slobodan Praljak. *Brisani Prostor* [Televisión Croata].

<sup>46</sup> Entrevista de Ivan Baković a Slobodan Praljak. “Aktualnosti” [Actualidades], *Televizija de Herzegovina*.

<sup>47</sup> “Seis ex altos funcionarios croatas de Bosnia-Herzegovina se entregan voluntariamente al TPIY”. *Libertad Digital* (05/04/2004).

<sup>48</sup> Puede consultar la página web en el siguiente [enlace](#).

le ayudó y fue su aliado.<sup>49</sup> El entonces Presidente Ivo Josipović, experto en Derecho Penal Internacional, no quiso comentar la sentencia por no ser final, sino que declaró que su pésame y su memoria están dirigidas a las víctimas y sus familias, como también en casos de otros crímenes que ocurrieron en el territorio de la ex Yugoslavia. Concluyó que “las relaciones entre Croacia y ByH durante la guerra eran de naturaleza ambivalente, pero hoy tenemos que mirar hacia el futuro.”<sup>50</sup> Hasta las fuerzas que podrían calificarse de moderadas, para no perder puntos políticos hablan en términos generales y formales, sin mostrar la verdadera solidaridad con las víctimas, calificando la participación de las tropas croatas en el territorio de otro país como “relaciones de naturaleza ambivalente”.

La sentencia final de 2017 y el consecuente acto de suicidio de Praljak consternaron a la comunidad internacional. Al TPIY le dejó el gusto amargo porque Praljak secuestró su última audiencia. De esa manera deslegitimó al Tribunal cerrando sus puertas con un escándalo, apuntando a la vez a los graves fallos de control al haber podido contrabandear veneno a la sala. Las reacciones a nivel internacional fueron múltiples, pero casi todas usaron la noticia del suicidio para hablar de los crímenes cometidos por las fuerzas bosniocroatas en ByH.

Pero a nivel nacional fue otra historia. El suicidio lanzó a Praljak al centro de la narrativa dominante y le otorgó el estatus de mártir y celebridad (Bauman, 2016). Praljak ahí deja de ser un (mediocre) director de cine y teatro convertido en general y “retirado por razones personales” que se enriqueció de manera dudosa después de la guerra y evadió pagar los gastos al TPIY transfiriendo la titularidad de sus empresas a su hijo, para convertirse en un santo y en una figura heroica, alineándolo con la narrativa dominante establecida en el período anterior.

Esto también se debe a que en 2017, cuando se dio la sentencia final, el clima político en Croacia cambió. Además de la vuelta de HDZ (fundada por el primer presidente, Franjo Tuđman) al poder, Croacia ya entró en la Unión Europea y ya no estaba bajo el escrutinio de la organización, teniendo que mostrar su respeto por todas las víctimas y su voluntad de juzgar a los propios nacionales, judicial y políticamente. Además, la sentencia final que involucraba a la cúpula política de la República de Croacia de los años 1990 y lo extremo de la acción de Praljak fue un shock para la opinión pública, tanto croata como internacional, y exigió reacciones de los líderes políticos locales. Y ahí de nuevo recurrieron a la narrativa dominante y desviaron la atención hacia el espectáculo del suicidio de Praljak.

La presidenta Kolinda Grabar Kitarović expresó sus condolencias a la familia de Praljak, “que prefirió dar su vida, a vivir como condenado por hechos de los cuales creyó firmemente no haberlos cometido. Su acto golpeó directamente al corazón al pueblo croata, mientras que dejó al TPIY cargar con el peso de un dilema eterno sobre el cumplimiento de su tarea”<sup>51</sup>. Asimismo

---

<sup>49</sup> Adriano Milovan. “U Bosni smo radili greške, ali joj i pomogli. Bez Hrvata ne bi bilo samostalne BiH”. [En Bosnia cometimos errores, pero también le ayudamos. Sin los croatas no habría una ByH independiente]. *Jutarnji list* (29/05/2013).

<sup>50</sup> Suzana Barilar. “Prošlost nas ne smije opterećivati” [El pasado no debe ser una carga]. *Jutarnji list*, (29/05/2013).

<sup>51</sup> “Obraćanje predsjednice povodom presude šestorki” [Discurso de la presidenta con motivo de la sentencia a los Seis]. *Jutarnji list* (30/11/2017).

afirmó que ante el TPIY “no se dictó la sentencia a la República de Croacia ni al pueblo croata de Bosnia y Herzegovina.... Croacia no atacó a nadie”.<sup>52</sup>

El primer ministro Andrej Plenković también empezó expresando su más sentido pésame a la familia y comentó que “su acto habla de la profunda injusticia moral contra los seis croatas de Bosnia y Herzegovina y el pueblo croata. El Gobierno expresa su pésame a todas las víctimas de todos los crímenes cometidos en la guerra de ByH”. Aprovechó la ocasión para desmentir que la sentencia haya establecido la responsabilidad criminal de Croacia diciendo que esa parte de la sentencia “es injusta, infundamentada y en contra de la verdad histórica y los hechos”. Evaluó el acto de suicidio como “el alto grado de convicción de Slobodan Praljak de que todo lo que hacía era por el bien del pueblo croata”.<sup>53</sup>

En el Parlamento croata, los diputados guardaron un minuto de silencio en homenaje a “todas las víctimas de las guerras en Croacia y Bosnia”. “Todas las víctimas deben permanecer para siempre en nuestra conciencia colectiva, y la muerte del general Praljak debe ser el último episodio de estos trágicos sucesos bélicos”, declaró Gordan Jandroković, presidente del Parlamento.<sup>54</sup> Dos días después en la plaza central de Zagreb, capital de Croacia, numerosos ciudadanos encendieron velas ante un afiche en el que figuraba la cara de Praljak y la palabra “héroe”. Durante dos días seguidos (1 y 2 de diciembre) la Televisión Croata (estatal) transmitió dos películas de su dirección en su memoria.

La narrativa dominante culminó el 11 de diciembre en la sala de conciertos “Vatroslav Lisinski” de Zagreb, con la conmemoración en honor al general Praljak organizada por la Asociación de Generales Croatas<sup>55</sup>, a sala llena<sup>56</sup>. Presenciaron la conmemoración el Ministro de Defensa Damir Krstičević, el Ministro de Defensores Tomo Medved, el Vicepresidente del Parlamento croata Milijan Brkić, como también dos criminales de guerra condenados: el ya analizado Mirko Norac y Dario Kordić, el bosniocroata condenado a 24 años por crímenes cometidos contra la población bosnio-musulmana de Ahmići.

El presidente de la Asociación, general jubilado Pavao Miljavac, declaró que Praljak “defendió el honor del ejército que encabezaba... El juicio en La Haya no fue una batalla justa. Su acción es digna de los más valientes jefes militares... General y amigo, Croacia de nuevo tiene una deuda contigo”.<sup>57</sup> Miroslav Tuđman, hijo del entonces presidente, actual diputado del partido HDZ en gobierno, dijo: “Slobodan Praljak no es un criminal de guerra. Su condena es un insulto

<sup>52</sup> “Predsjednica o Praljku: Njegov čin duboko je pogodio u srce hrvatski narod” [La Presidenta sobre Praljak: su acto golpeó directamente al corazón del pueblo croata]. *Večernji list* (30/11/2017).

<sup>53</sup> “Plenković: Duboka moralna nepravda prema hrvatskom narodu” [Plenković: profunda injusticia moral para el pueblo croata]. *Al Jazeera Balkans* (29/11/2017).

<sup>54</sup> “El suicidio del criminal de guerra Slobodan Praljak conmociona Croacia y reabre las heridas de la guerra”. *RTVE* (30/11/2017).

<sup>55</sup> Asociación de militares croatas de alto rango.

<sup>56</sup> Enis Zebić. “Komemoracija Praljku bez sućuti za žrtve” [Conmemoración en honor a Praljak, sin compasión por las víctimas]. *Radio Free Europe* (11/12/2017).

<sup>57</sup> D.I., G.V. “Završila komemoracija za Slobodana Praljka: ‘Bio je ljudina, uvrstit će se u mučenike’” [Terminó la conmemoración en honor a Slobodan Praljak: ‘era un gran hombre, estará entre los mártires’]. *Dnevnik.hr* (11/12/2017).

para cada justicia. Esto es el teatro del absurdo”. El almirante jubilado Davor Domazet Lošo recalcó que “Croacia llevó la guerra más pulcra en la historia de guerra. La Guerra Patria es el fundamento del Estado croata... Praljak murió en la sala del tribunal como hombre inocente porque la sentencia no se concluyó”. El Vicepresidente del Parlamento croata Milijan Brkić dijo que:

si no hubiera sido por el general Praljak y los defensores croatas, hoy no tendríamos Croacia. El general Praljak es el verdadero héroe de la Guerra Patria. Cualquiera que sienta amor por Croacia, por la Guerra Patria y por los defensores croatas hoy está aquí.

Cuando le preguntaron a la presidenta de Croacia por qué no presenció la conmemoración, declaró que “el Estado se gobierna por la razón y no por las emociones”, pero aprovechó la oportunidad para confirmar que no iba a retirar las condecoraciones al general Praljak y otros generales porque “esos hombres fueron condecorados por la defensa de la agresión granserbia”<sup>58</sup>. Como dice Kuljić, el premio especial de la tanatopolítica militar es:

la eterna gloria póstuma que se puede asegurar solo dando la vida en la defensa de la patria... El honor militar se prueba especialmente enfrentándose con la muerte y estando dispuesto a sacrificarse por la patria y por la bandera (2014: 67).

Y en el marco de esa narrativa, tanto en el caso de la Operación Tormenta como del suicidio de Praljak, el TPIY quedó encuadrado como el último frente de guerra, con el juicio retratado como la última batalla, en la que Praljak fue representado como el último samurái que defendió la patria ante el Tribunal, aunque no es la misma patria y aunque su batalla se libró en el territorio de otro país. Aquí observamos que se intenta borrar y silenciar cualquier distinción entre la guerra en Croacia y en ByH con el argumento de que los defensores dieron su vida por la defensa de la patria y por ende quedan intocables, sin importar que en Bosnia y Herzegovina no estaban defendiéndose de la agresión, sino que de hecho Croacia fue uno de los agresores en el conflicto en el país vecino. Nuevamente, esta última oportunidad de abrir una discusión sobre la participación croata en la guerra, y especialmente en la guerra de ByH, fue desperdiciada. Tanto la presidenta como el primer ministro expresaron de una manera meramente formal el pésame hacia las víctimas de los Otros, dado que la verdadera víctima y mártir fue simbolizada en el general Praljak, que se quitó la vida por la injusticia.

Todo lo que ocurrió alrededor del suicidio de Praljak en la sociedad croata es un claro indicador de que la narrativa predominante se instaló firmemente. Cuando se trata de las víctimas del otro lado, se intentan sumergir en una generalización de respeto de todas las víctimas, sin hacer el *mea culpa*, poniendo el foco en los héroes y mártires de nuestro lado. Y a pesar de que es un hecho que los crímenes fueron cometidos por las fuerzas armadas croatas, ese hecho se borra con generalizaciones, con justificaciones y también con referencias turbias a la Guerra Patria, el fundamento sagrado de la independencia y de la construcción del joven país.

Con motivo del primer aniversario, la muerte de Praljak fue conmemorada por los ciudadanos en Croacia y en Bosnia y Herzegovina. En Zagreb se celebró una misa en honor a

---

<sup>58</sup> R.A. “Kolinda: Neću oduzeti odličja Praljku i ostalima” [Kolinda: no les voy a quitar las condecoraciones a Praljak y el resto]. *Index* (12/12/2017).

Praljak. Ese mismo día, se llevó a cabo un panel de discusión sobre el veredicto contra los “seis de Bosnia” en la institución cultural nacional *Matica Hrvatska*. “Su sacrificio, desprecio y resentimiento [de Praljak] al Tribunal de La Haya nos obligan a reexaminar los hechos históricos, políticos y legales para establecer la verdad”, decía la invitación a la discusión.<sup>59</sup> Y es que “la verdad” sobre Praljak ya está establecida en la narrativa croata y en el imaginario popular.

## CONCLUSIONES

Los casos objeto de estudio fueron elegidos para observar el lugar que se da a la figura del perpetrador del propio lado en la memoria social. Ya que los juicios por crímenes de guerra ponen en foco la figura del perpetrador cuyas víctimas son de la otra etnia (los no croatas), en el caso croata entran en tensión con la memoria social que gira en torno a las víctimas (de etnia croata) y la defensa victoriosa del país. Eso se debe a que la experiencia inicial bélica de los croatas fue una guerra defensiva donde la mayoría de las víctimas al principio de la guerra eran croatas. El efecto de dicha tensión y conflicto entre las verdades judiciales sobre los crímenes de guerra cometidos por las tropas croatas y su representación social tiene como resultado una memoria negadora, y la heroización de los perpetradores. Así podemos concluir que el contenido de las sentencias judiciales ha tenido poco efecto en las políticas de la memoria y la narrativa oficial sobre la Guerra Patria en Croacia.

Dada la reciente creación de Croacia como Estado nación y la importancia de la Guerra Patria en su construcción, se ha creado una narrativa monolítica a su alrededor, que (todavía) no es objeto en disputa, aunque sí se observa una leve diferencia entre el abordaje de los diversos actores políticos. Los miembros de HDZ mantienen firmemente la narrativa sobre la naturaleza defensiva y heroica de la guerra y de las tropas croatas, lógicamente, dado que este partidomovimiento nacionalista lideró la independencia de Croacia y estuvo en el poder durante los años 1990 (y luego entre 2003 y 2011 y desde 2016 hasta el presente), y cuya cúpula de los años bélicos fue encontrada culpable por la empresa criminal conjunta por el TPIY. La segunda fuerza política, representada por el Partido Socialdemócrata (SDP), de centroizquierda, que encabezó la coalición gobernante que inició las extradiciones de los nacionales croatas al TPIY en 2000 y tuvo que retraerse o hacer equilibrio entre la opinión pública local y la presión internacional por la posible estigmatización de traidores de la patria, sigue haciendo ese balanceo y ofreciendo una respuesta ambivalente, dependiendo de la situación. Mientras que sus representantes no cuestionan la narrativa dominante sobre la Guerra Patria para no perder puntos políticos en casa, sí hacen mención de las víctimas civiles serbias, pero sin ahondar en quiénes eran los perpetradores. Su disentimiento se refleja más en la postura sobre la participación de Croacia en la guerra en Bosnia y Herzegovina, pero de nuevo sin una condena o contranarrativa abierta. La narrativa emancipatoria sigue marginada y se puede observar en los ámbitos de los representantes de la comunidad serbia en Croacia, las ONG de los derechos humanos o en algunas obras de teatro, pero falta mucho para que la narrativa dominante se pueda considerar objeto en disputa.

Cabe asimismo observar que el fenómeno de la construcción de la figura del perpetrador de nuestro lado que se convierte en héroe nacional no ocurre en un vacío histórico, sino en un

<sup>59</sup> “ICTY-Slobodan Praljak’s Courtroom Suicide Anniversary Marked in Croatia”. *ProductiehuisEU* (30/11/2018).

contexto más amplio de (re)construcción de la memoria nacional. Dentro del espacio de la memoria en Croacia existen varias controversias y discusiones relacionadas con ciertos acontecimientos del pasado reciente o más remoto, tal y como la pugna por el revisionismo de, entre otros, los perpetradores y las víctimas de la Segunda Guerra Mundial, la figura de Josip Broz Tito y el número de las víctimas de dos casos más destacados de la memoria de la Segunda Guerra Mundial: Jasenovac, el campo de exterminio *ustasha*, régimen-títere nazi del Estado Independiente Croata (1941-1945), y Bleiburg, que abarca las matanzas del bando derrotado después la Segunda Guerra Mundial por el Ejército Yugoslavo vencedor.

Asimismo, en el contexto de las guerras yugoslavas en los años 1990 y los juicios por los crímenes cometidos ante el TPIY, la reacción a las sentencias sobre los criminales de guerra “del otro lado” va en la misma línea, pero en la dirección opuesta. Si la sentencia es condenatoria, no se diferencia mucho de la narrativa creada por el tribunal. Eso es entendible y esperado dado que las sentencias por los crímenes cometidos contra “nuestro lado” siempre están bien recibidas. La insatisfacción de la comunidad de las víctimas generalmente está relacionada con la duración de los juicios y las condenas de prisión relativamente cortas. Pero si la sentencia es absolutoria, de nuevo el Tribunal termina siendo calificado como una institución que hace regateo político e imparte injusticia. Tan solo vale observar la recepción de la opinión pública y las élites políticas croatas de las absoluciones y condenaciones de líderes serbios y serbobosnios como Vojislav Šešelj o Ratko Mladić.

Finalmente, cabe destacar que el estudio del caso de Croacia indica la tendencia en toda la región. Desafortunadamente, la generalizada falta de voluntad de enfrentarse con las verdades judiciales sobre los crímenes cometidos por los perpetradores de *nuestro lado* tiene como resultado que la figura del perpetrador se produzca socialmente de manera similar en todos los países resultantes de las guerras de la desintegración de Yugoslavia.



BIBLIOGRAFÍA

- ASSMANN, Jan y Czaplicka, John. “Collective Memory and Cultural Identity”. *New German Critique* 65 (1995): 125-133.
- BARAHONA DE BRITO, Alexandra. “Transitional Justice and Memory: Exploring Perspectives”. *South European Society and Politics* 3 (2010): 359-376.
- BAUMAN, Zygmunt (2016). *Vida líquida*. Madrid: Paidós.
- DOOSJE, Bertjan *et al.* “Guilty by Association: When One’s Group Has a Negative History”. *Journal of Personality and Social Psychology* 75, 4 (1998): 872-886.
- GARIBIAN, Sévane. “Le suicide de Praljak, ou les limites de la justice internationale”. *Le Temps* (12/12/2017): 11
- GARIBIAN, Sévane (ed.) (2016). *La muerte del verdugo. Reflexiones interdisciplinarias sobre el cadáver de los criminales de masa*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- HALBWACHS, Maurice (1992). *On Collective Memory*. Chicago: University of Chicago Press.
- HOLA, B. y Van Wijk, J. “Life After Conviction; an empirical analysis”. *Journal of International Criminal Justice* 12 (2014): 109-132.
- JELIN, Elisabeth (comp.) (2002). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “infelices”*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- JOVIĆ, Dejan. “The War That Is Not Allowed to Be Forgotten: Nationalist Discourse on the ‘Homeland War’ (1991-1995) in Contemporary Croatia”. *Südosteuropa Mitteilungen* 3 (2012): 52-69.
- KOREN, Snježana (2011). “Korisna prošlost” [Pasado útil]. Cipek, Tihomir (comp.). *Kultura sjećanja: 1991. Povijesni lomovi i svladavanje prošlosti* [Cultura de la memoria: 1991. Las rupturas históricas y la superación del pasado]. Zagreb: Disput: 123-151.
- KULJIĆ, Todor (2014). *Tanatopolitika*. Belgrado: Čigoja.
- PESKIN, Victor y Boduszyński, Mieczysław. “International justice and domestic politics: post-Tuđman Croatia and the international criminal tribunal for the former Yugoslavia”. *Europe-Asia Studies* 55 (2003): 1117-1142.
- RISTIĆ, Katarina. “The Media Negotiations of War Criminals and Their Memoirs: The Emergence of the ‘ICTY Celebrity’”. *International Criminal Justice Review* 28, 4 (2018): 391-405.
- SUBOTIĆ, Jelena (2009). *Hijacked Justice: Dealing with the Past in the Balkans*. Ithaca-Londres: Cornell University Press.
- SZTOMPKA, Piotr. “Cultural trauma: the other face of social change”. *European Journal of Social Theory* 3, 4 (2000): 449-466.
- UZELAC, A. “Hrvatsko pravosuđe u devedesetima: od državne nezavisnosti do institucionalne krize” [Poder judicial croata en los años noventa: de la independencia a la crisis institucional]. *Croatian Political Science Review* 38, 2 (2001): 3-41.

ŽIDEK, Nikolina (2016). *La justicia transicional y la ampliación de la Unión Europea a Croacia y Serbia*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.